

## REDESCUBRIR EL MUNDO Y TRABAJAR PARA TRANSFORMARLO

ENFERMERAS PARA EL MUNDO, LA ONG DE NUESTRA ORGANIZACIÓN COLEGIAL

# La seguridad alimentaria, clave para mejorar la salud

Un adecuado acceso a los alimentos garantiza la buena salud de las comunidades más desfavorecidas



QUERALT CASTILLO. Madrid

La seguridad alimentaria, esencial para asegurar la buena salud de las comunidades de los países en vías de desarrollo, se ha convertido en un problema de alcance mundial. Suministrar la cantidad necesaria de alimentos y garantizar su calidad y acceso es muy importante en las políticas de cooperación al desarrollo, pero a causa de la crisis global esto ha quedado en un segundo plano y se ha producido un aumento considerable de las personas que pasan hambre en el mundo. El impacto de la crisis de los precios de los alimentos durante 2007 y 2008 y la crisis financiera que azota al mundo desde 2009 han empeorado la situación: se han encarecido el aceite, el azúcar, el trigo o el maíz, todos ellos productos de primera necesidad y de

gran consumo. Actualmente se habla de mil millones de personas que pasan hambre en el mundo (sobre todo en África), una sexta parte de la humanidad. La agricultura, eje del desarrollo económico y social, sigue constituyendo una actividad fundamental en las comunidades empobrecidas, y es un pilar esencial en la lucha contra la pobreza.

**África Subsahariana y Magreb, los más afectados**

Dos de los lugares en peligro por el retroceso en seguridad alimentaria y desarrollo agrícola son el Magreb y el África Subsahariana. Enfermeras Para el Mundo (EPM) trabaja en este ámbito en Marruecos, Mauritania y Senegal con proyectos que contribuyen a la mejora de las condiciones de salud y vida de las poblaciones más vulnerables. EPM prioriza la atención sanitaria básica y la salud materno-infantil y hace hincapié

en salud pública y en aspectos como la nutrición, el acceso al agua potable, el saneamiento ambiental y el control de las enfermedades infecciosas.

El concepto de seguridad alimentaria no sólo tiene que ver con el acceso a los alimentos, sino también con la calidad de estos. Una dieta equilibrada y sana es fundamental, y cobra especial relevancia cuando se trabaja en salud materno-infantil, en la que EPM cuenta con una larga experiencia.

En Senegal se ha formado en los últimos años a más de 350 mujeres, líderes de comunidades rurales, sobre pautas alimentarias para las embarazadas y los recién nacidos. Ellas, a su vez, asesoran a las mujeres de su comunidad para que mejoren sus niveles nutricionales.

Además, se ha capacitado a futuros enfermeros y matronas en temas relacionados, no sólo con la nutrición, sino también con la prevención de enferme-



## “La inversión en desarrollo y el apoyo a los agricultores son claves para seguir avanzando”

dades infecto-contagiosas o la higiene y el saneamiento ambiental, entre otros, para que en su futuro desempeño profesional transmitan pautas saludables a la población.

También en Marruecos, desde el 2008, EPM ha formado a personal sanitario (médicos y enfermeras) en el seguimiento y atención del niño

sano y enfermo, especialmente en cuanto a su desarrollo evolutivo, en el que los aspectos nutricionales son fundamentales.

Pero no sólo el continente africano se ve afectado por este problema. EPM también trabaja para contribuir a incrementar la seguridad alimentaria en comunidades rurales de Bolivia y Ecuador.

**El cambio climático, un elemento determinante**

Según Antonio Marquina Barrio, catedrático y director del departamento de Relaciones Internacionales de la Universidad Complutense de Madrid y director de la Unidad Nacional de Investigación sobre Seguridad y Cooperación Internacional (UNISCI), “hay que invertir en desarrollo agrícola y formar a agricultores y ganaderos, es decir, dar los instrumentos necesarios para garantizar las buenas prácticas”. De la misma manera, “se debe invertir en las empresas de producción de alimentos y desarrollar políticas de producción favorables a los agricultores y ganaderos”. No obstante, hay un factor de gran importancia que no se debe olvidar: el cambio climático. Marquina Barrio asegura que “es un factor variable y no controlable, pero no por eso hay que dejarlo de lado”. El incremento de temperaturas, la caída de las precipitaciones, las variaciones estacionales de las lluvias, la escasez de combustible para producir fertilizantes, el uso desmesurado de pesticidas y herbicidas y la degradación de la calidad del suelo (está dañado más del 40% en todo el mundo) determinarán, de manera con-

cluyente, el desarrollo de la seguridad alimentaria en todos los países del mundo.

Es necesario trabajar para mejorar las condiciones de vida de las comunidades rurales y desarrollar la agricultura para garantizar la suficiencia nacional de los productos de primera necesidad. Además, hay que fomentar la protección del medio ambiente y asegurar un desarrollo sostenible para reducir la vulnerabilidad de la producción a las condiciones climáticas. Para ello, es fundamental dar apoyo a los pequeños y medianos agricultores y promover un mercado transparente que dé incentivos a la producción agrícola local para reducir las importaciones.

Solo mediante el esfuerzo y la comprensión de la importancia de la seguridad alimentaria en los países del sur se podrá llegar a una situación estable, donde todas las comunidades tengan acceso a una serie de alimentos de calidad que garanticen su buena salud.

Desde la cooperación al desarrollo se puede incidir de forma determinante en este ámbito. EPM asume como reto contribuir a producir cambios sustanciales que mejoren la salud de las poblaciones con las que trabaja.

QUERALT CASTILLO  
es periodista y voluntaria de EPM

## MÁS INFORMACIÓN

Tel.: 91 334 55 33

[www.ong.enfermundi.com](http://www.ong.enfermundi.com)E-mail: [ong@enfermundi.com](mailto:ong@enfermundi.com)

Síguenos en Facebook



## PRINCIPALES OBJETIVOS PARA GARANTIZAR EL DESARROLLO AGRÍCOLA Y EL ACCESO A LOS ALIMENTOS

- Modernizar y rehabilitar la agricultura para incrementar la productividad.
- Mejorar la tasa de abastecimiento de productos agrarios.
- Optimizar la formación técnica de agricultores, administraciones públicas y cooperativas y el déficit de infraestructuras.
- Fomentar las inversiones a largo plazo.
- Modificar las pautas de flujos migratorios para evitar que se abandone el campo.
- Impulsar un consumo sostenible y de calidad.
- Controlar el uso de pesticidas y herbicidas.
- Vigilar el acceso y el saneamiento de aguas.
- Promocionar los medios de protección aduanera.
- Establecer políticas de precios internos adecuados para garantizar la renta de los agricultores.
- Crear políticas de protección a las agriculturas locales y nacionales frente a los mercados internacionales.